

Haciendo Nuestra Parte; No la Parte de Dios – Lección

Meta de la lección: Cambiar nuestra vida no es solamente la responsabilidad de Dios, ni es tampoco solamente por nuestros esfuerzos. Necesitamos trabajar juntos con Dios para producir esta transformación.

Salmo 51:10 (RVR)

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.

Mateo 5:48 (RVR)

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

1. Hay algunas cosas que no podemos hacer nosotros mismos, como cambiar nuestros deseos.
2. Hay algunas cosas que Dios no hará por nosotros, como la auto-disciplina, y renovación de nuestra mente.
3. Lo que debemos hacer aquí es hacer nuestra parte, y pedir a Dios que haga su parte en nosotros.

¿Qué es nuestra parte?

Mayormente, es hacer lo que podemos para estar listo para el toque de Dios.

Ejemplos:

- Estructurando nuestras vidas y tomando tiempo para buscar a Dios.
- Resistiendo el pecado hasta que él le toque y le quita el deseo de hacerlo.
- Luchando contra los ataques y tentaciones del enemigo con toda su voluntad.
- Pidiendo su ayuda en tiempos de tentación y tensión.
(No podemos resistir estas tentaciones con nuestra propia fuerza.)
- Resistiendo cualquier exceso. No puede cambiar sus deseos, sin embargo si está constantemente complaciéndose, demorará la obra de Dios en usted, y posiblemente aún lo detendrá del todo.
- Buscando el compañerismo y consejo de personas cristianas, especialmente en tiempos difíciles.
- Tratando de comprender porque los demás aman tanto a Dios.

¿Qué es la parte de Dios?

Mayormente la responsabilidad de Dios es hacer lo que usted no puede hacer.

Ejemplos:

- Poniendo en nosotros un deseo de más de él.
- Disminuyendo los deseos por las cosas del mundo.
- Dándonos el poder para resistir la tentación, y el poder para obedecerle.
- Interrumpiéndonos en medio del momento cuando queremos ceder a la tentación.
- Dándonos un “problema inspirado por el Espíritu Santo” para protegernos.
- Sanándonos interiormente para que seamos completos.
- Librándonos interiormente para que podamos gozarnos más y enamorarnos más de él.
- Formándonos para llegar a ser la persona que él originalmente había planeado.
- Siendo el Salvador y Señor maravilloso, amoroso, fiel, a quien queremos entregar nuestra vida.
- Revelando lo que verdaderamente somos, para que podamos cambiar.
- Estabilizándonos, y dándonos completa libertad.

¿Cuáles son algunas maneras que tratamos de hacer la parte de Dios?

¿Cuáles son algunas maneras que podemos descuidar nuestra parte?